

Y
I
N

Los extremos se atraen. Este piso parisino es una síntesis perfecta de cómo gustos estéticos antagónicos confluyen en un todo genial. Los diseñadores Girodroux & Delpy se complementan y suman, para crear interiores de "alta costura" atrevidos, modernos, efervescentes...

ESTILISMO: DAVID CIBERT.
FOTOS: STEPHAN JULLIARD.
TEXTO: IAN PHILLIPS.
ADAPTACIÓN TEXTO:
MIRIAM ALCAIRE.

&
Y
A
N
G



El salón se ha vestido en blanco, negro y dorado, amueblándolo con sofás Ernest, diseñados por Girodroux & Delpy y tapizados en bouclette de lana de Dedar. Entre ambos, mesas de centro, de Yann Dessauvages, en mármol y latón procedentes de la galería Scène Ouverte de París. La chimenea es la bisectriz de este espacio, sobre su encimera luce un jarrón de cerámica amarilla de Atelier Dalo. Del mismo color y material, una escultura en el suelo delante del hogar firmada por Andrée & Michel Hirlet, y en el lado opuesto, un candelabro de Patrick Coard para Kifu Paris.



A los propietarios les encanta tener piezas únicas que no se encuentren en otros sitios. Para la sala de estar, Delpy y Girodroux crearon la llamativa otomana amarilla *Diega*; la alfombra *Flakes* la resalta. Está firmada por Damien Langlois-Meurinne para la Manufacture de Tapis de Bourgogne. Junto a los asientos, mesitas auxiliares en madera de mango teñida de negro de la colección *Elouan*, de AMPM.

LAURE GIRODROUX Y LOUIS-HENRI DELPY A CUATRO MANOS

Se han empapado de lo mejor de sus grandes maestros (ella trabajó con pesos pesados como Ora-Ïto o Marcelo Joulia, y él con Tristan Auer o Jean-Louis Deniot), para crear un sello con vocabulario contemporáneo, rico en referencias clásicas y con el espíritu artesanal de la alta costura. Esta mezcla les permite, como Girodroux y Delpy afirman, abordar el diseño de interiores y de mobiliario con total libertad. Sus espacios de vida lo son todo: eclécticos, atemporales, sofisticados, frescos... girodroux-delpy.com

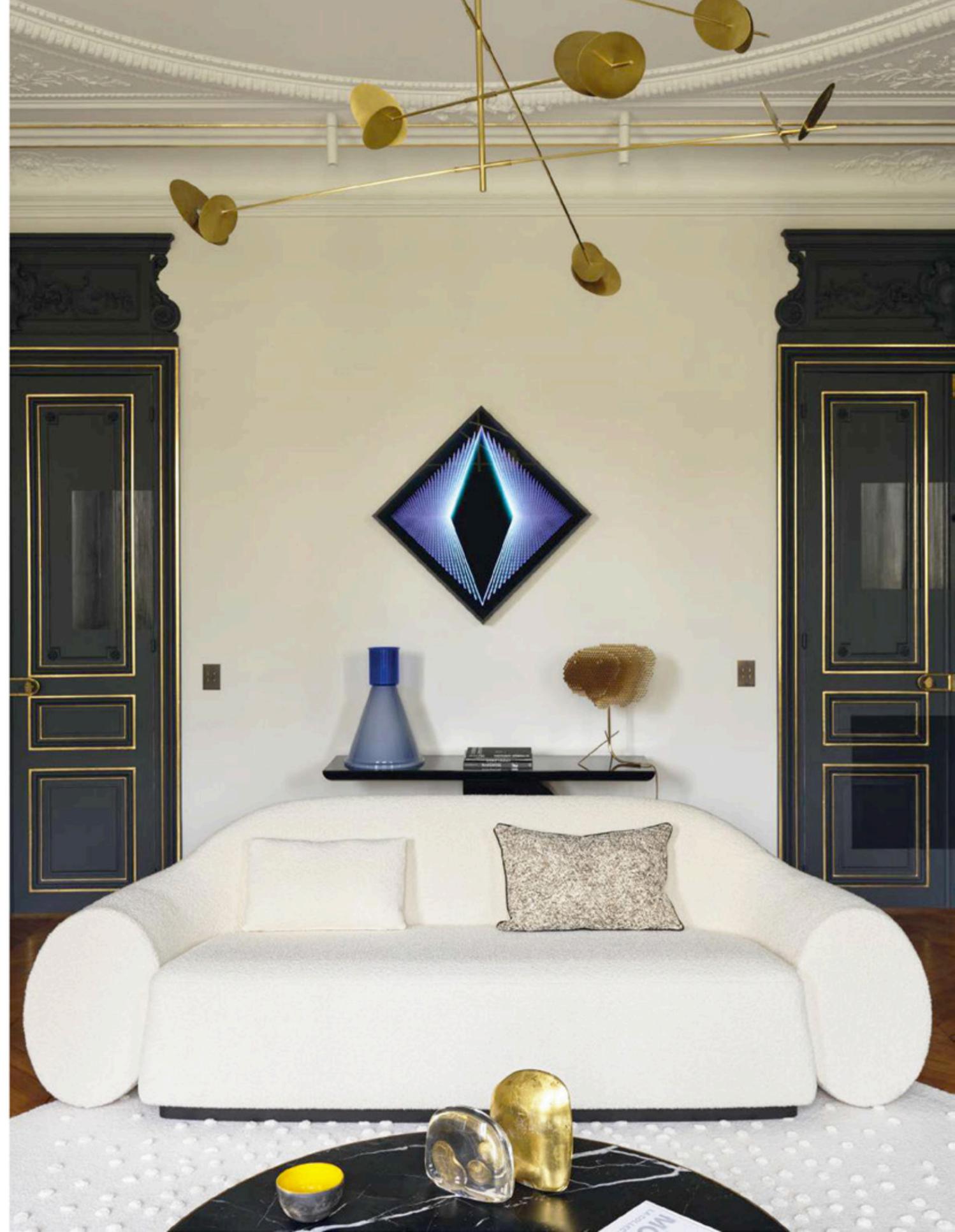
S

egún confiesa Laure Girodroux, ella es mucho más aventurera y atrevida en su visión estética después de trabajar con el diseñador (un punto futurista) Ora-Ïto: "fue una especie de revelación", explica. Por su parte, Louis-Henri Delpy se crió en Normandía en un entorno extremadamente tradicional, con el Château d'Ö como referente indiscutible: "es absolutamente magnífico", subraya. Alcanzar un brillante punto de fusión desde polos tan opuestos no solo tiene mérito, también suele ofrecer resultados de belleza rompedora, tal como sucede en esta casa ubicada en el parisino barrio de Saint-Germain-des-Prés. La mezcla de un estilo clásico -chimeneas de mármol coronadas por espejos dorados y destellos de intrincadas molduras florales, terciopelos y sedas de firmas como Elitis, Lelièvre..., tienen su contrapunto en el arte contemporáneo, en las originales piezas de diseño y en un mobiliario hipermoderno que llena de frescura los ambientes.

Sumar creatividades es la fórmula de trabajo del binomio de profesionales (que también son pareja de vida), autores de la reforma y de muchos de los muebles realizados exprofeso para este proyecto. Así lo solicitaron los propietarios, un matrimonio acomodado que



lleva residiendo durante décadas en esta vivienda y que, una vez que los hijos volaron del nido, quisieron adaptarla a sus nuevas necesidades arriesgándose con una apuesta tan elegante como audaz. Si el marco arquitectónico refleja la quintaesencia señorial francesa, el contenido no puede ser más chispeante y vanguardista. La reconversión de los espacios -antes mucho más elaborados y en un paleta cromática oscura y pesada- se inició con propuestas sencillas, pero los diseñadores se dieron cuenta de que sus clientes siempre estaban dispuestos a alternativas más osadas. Y así, por ejemplo en la cocina, se construyó una isla en un sugerente mármol Calacatta Viola que "parece que está flotando", explica Laure. Y las paredes del vestíbulo se pintaron imitando una roca con diferentes estratos de colores, "lo que ayuda a dar un poco de vida", añade. Pero los verdaderos elementos diferenciadores son el arte y el diseño. Una de las piezas preferidas es la silla de aluminio brillante de la joven creadora Léa Mestres, a la que Louis-Henri compara con la obra de Jeff Koons y que para Laure aporta frescura y originalidad: "es como si hubiera aterrizado un ovni", dice. Sin duda, una puesta en escena fantástica que arranca un oh là là! al traspasar el umbral. •



LA LÁMPARA OVNI, UNA OBRA CINÉTICA O UNA SILLA DE ALUMINIO VERDE... PONEN GUIÑOS FUTURISTAS

Diamond Dust lanza su hipnótica luz sobre el sofá. Es una escultura cinética del artista Bardula. La butaca *Bubble*, en aluminio verde y firmada por Léa Mestres, es una de las piezas preferidas por los diseñadores. Amuebla el despacho de la propietaria (sobre estas líneas, a la derecha). Detrás del brillante asiento se ve el cuadro "Combo", de Martin Berger, y apoyada en la puerta, la lámpara *Cosme Liseuse*, de Constance Guisset, realizada en cristal fosforescente, madera y piel. **La zona de estar** queda iluminada por el modelo *Ovni*, de Ombre Porté. Encima de la mesita de centro, distintos objetos añaden color y dinamismo al conjunto: un plato de cerámica azul, de Elisa Zaninoni; un cuenco amarillo comprado en Santorini, y dos esculturas de vidrio, de John Hogan.